

Por Javi 15 años

Desde mi punto de vista fue un viaje inolvidable, ya de por sí por que íbamos a visitar un país nuevo para nosotros y además de la forma que lo hicimos un grupo de gente de toda España formado por 15 autocaravanas y 2 furgonetas de la organización.

Nada mas llegar al nuevo país GB ya empezamos mal nada mas salir del puerto nos metimos por el carril de autobús y enseguida vino un inglesito y nos ayudo pero no creas que se enfado, al contrario busco el modo de sacarnos de allí y meternos en la cola de coche y autocaravanas. Pero eso si después nos pusimos manos a la obra cogimos el rutómetro y llegamos los primeros al camping que aun recuerdo, era enorme con unas grandes extensiones de césped y todas las parcelas muy bien arregladitas y una cosa peculiar vimos tres minis que iban juntos, esto fue en asford. Así empezó nuestro viaje hacia Escocia.

Los trayectos los hacíamos durante el día íbamos parando en sitios que nos recomendaba el rutometro pero eso si siempre hacíamos lo que queríamos, nosotros parábamos a almorzar, a comer y hacer la siesta. Y allí cada uno era libre de hacer lo que quería. De camino a Escocia tuvimos que comprar un mapa por que hemos comprobado que los mapas de Francia del año 63 y del 75 no nos valían aun así después de comprar el mapa seguíamos perdiéndonos de vez en cuando, pero ahora digo yo: ¿Que hubiera sido del humor del viaje? Esos chistes de Pepe y las continuas gracias de Marcelino y mi querido Padre. Al final terminaron por ponerles un apodo el **Clan** de los **Mac kenzie**s. En el recorrido de escocia fuimos visitando o los magníficos castillos, bueno algunos en ruinas pero eso si siempre con magnificas vistas ,sus verdes praderas y montañas, sus ríos, es de recordar la famosa señal de un pequeño pueblo donde un anciano ayudaba a cruzar la calle a su mujer, las carreteritas de un solo vehículo llamadas “Passing Place” que eran una carretera pero a sus costados tenia unas orejeras entonces si la orejera estaba en tu lado tenias que meterte y dejar pasar pero si no tenias preferencia, pero nosotros

al ser del clan Mac Kenzies y llevar nuestras banderitas de nuestro reinado siempre nos dejaban pasar.

Aunque cada uno hubiese ido por su cuenta siempre nos solíamos ver durante cada etapa en alguna carreterita, algún monumento, algún parador, abadías, etc.

Admiramos preciosos paisajes aquellas nubes impresionantes, los amaneceres, ese

Atardecer.

Gracias a Kike, Carmela y Raúl (traductor) todos ellos muy simpáticos hemos podido realizar este viaje por que ellos prepararon el itinerario, el rutómetro, las visitas y de vez en cuando nos sacaban de algún aprieto con el inglés aunque mi padre y yo nos defendíamos muy bien, jajaja “con dos cojones”.

Una de las cosas más inolvidables fue la fiesta que se monto en el camping de Huntly allí pusimos todas las mesas y cada uno aportaba un poco de comida y todo el mundo iba dando vueltas y probando la comida típica de cada autocaravana después se realizo la queimada y los Mac kenzies se disfrazaron con pelucas y faldas que anteriormente se habían comprado.

Yo diría que fue un viaje donde vimos mucho animales aquellas vacas típicas con un tono marroncillo que su pelaje les cubría los ojos, aquellas descaradas ovejas que iban por la carretera y no se inmutaban, los conejos que intentamos coger en aquel camping que por cierto habían en abundancia, también el gato de Huntly que estaba súper gordo por que se alimentaba de gazapos, las ardilla y patos del camping de Penrith, aquel camping se encontraba dentro de las tierras de una castillo donde se organizaban carreras de caballos, y además una cosa curiosa casi todas las parcelas tenían su casita de los pájaros y un pocito de madera.

El animal que más me gusto a parte de las vacas típicas fueron aquellas focas que fuimos a ver en la isla de skay.

Ya en Londres, aquel jaleo de metros, al que enseguida nos acoplamos, y como no al llegar al camping montamos nuestro habitual corral de la Pacheca con su paravientos y su luz para estar cómodos durante las cenas y comidas que no sé porque pero siempre acabábamos todo el grupo de gente en el corral.

Como no mencionar aquel día cuando mi padre y yo hartos de compras nos fuimos por ahí solos a ver museos que nos recorrimos todos los colores del metro y todo Londres, comentar lo inmenso que es el museo británico que esta compuesto por todo lo que los ingleses se trajeron de las colonias.

Las pintas y medias pintas de comida y cerveza, todos juntos en los pubs pero siempre los niños en la sala familiar por que los inglesitos son muy raros y hasta los 18 no puedes entrar en áreas no familiares o sea de fumadores.

Sobre todo hay que decir que tuvimos suerte e lo referente al tiempo por que llovió en contadas ocasiones cuando mi madre quiso estrenar el paraguas y dos o tres veces mas pero no en abundancia, otra cosa a resaltar es el precio de las cosas en Londres muy caro, y que a partir de las cinco de la tarde estés dentro o no de las tiendas cierran.

No hay muchas cosas malas que mencionar solo la cantidad de mosquitos, la

lejanía de los campings de las grandes ciudades y pequeñas cosas sin importancia.

Para mí como ya he dicho antes un viaje inolvidable, ahora solo queda esperar a recibir una carta de kike con el próximo destino.

Javier Berrecosa